

Soriano³ en sus trabajos. También aparecen estas decoraciones en hebillas de cinturón, broches, etc.

Sobre los árabes dice:

«...desarrollarían la agricultura, implantando nuevos cultivos y fomentando la población, la cual, en aquel tiempo, sólo ocupaba desde la actual calle de Los Huertos, en cuyos lugares todavía se encuentran bajo tierra, que hoy se cultiva, algunos silos, característica inconfundible del pueblo árabe».

Este último párrafo tiene una pequeña variación en el manuscrito segundo; consiste en la sustitución del nombre de la calle por «Eras hasta la vega».

CERRO DE LOS SANTOS - MONTEALEGRE DEL CASTILLO

La Orden Franciscana tiene un monasterio en el paraje de Santa Ana, a unos 3 km. de Jumilla (Murcia). Recibe este nombre debido a que en él se custodia y venera la imagen de esta advocación, patrona de la localidad.

Parte de las dependencias del edificio están dedicadas a Museo de temática religiosa-etnográfica. En un armario-vitrina de una de las salas, hay unos pocos materiales arqueológicos: útiles de sílex, cuarcitas, fragmentos cerámicos y el ara que a continuación describimos (Lámina I). Tiene, en una de sus caras laterales, un papel con la leyenda: «Ara romana. Cerro de los Santos». Lleva otro papel, muy descolorido por el paso del tiempo, con el número 18, lo que parece indicar que anteriormente estuvo en alguna colección. A este respecto, por carta, nos dirigimos al Superior del convento, recabando información sobre los datos relativos al ingreso de la pieza en el Museo, sin que hayamos tenido contestación, ignorando si se debe a desconocimiento de los datos solicitados o a alguna otra razón.

Creemos de interés dar a conocer el ara, ya que entre los cientos de esculturas y restos arquitectónicos del Cerro de los Santos, no hay ninguna catalogada. Es de roca caliza de grano fino, con coloración amarillo-blancuzca. Tiene forma prismática cuadrangular, con la base inferior más ancha que la superior y en ambas una cornisa moldurada; sobre la superior hay una cavidad poco pronunciada con reborde.

Su tamaño es pequeño, siendo sus medidas aproximadas de unos 20 y 9 cm. de altura y anchura respectivamente.

Está bien conservada, con pequeños descascarillados en algunas zonas.

Aunque el hombre ha sentido una inquietud religiosa desde el Paleolítico, será en el Neolítico cuando aparezcan los primeros altares, que consistían en losas de piedra donde se colocaban las ofrendas.

En la Edad del Bronce se produce un avance en cuanto a la diversidad de

³ Velázquez Soriano, I.: Anillo con inscripción de Torre de Uchea (Hellín, Albacete). Antigüedad y Cristianismo V. Murcia, 1988.